



Guía Oficial del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate





Guía Oficial del Parque Natural

La Breña y Marismas del Barbate





Colección Cornicabra Guías Oficiales de los Parques Naturales de Andalucía

Proyecto editorial: Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio. Junta de Andalucía.

Dirección del proyecto: Ramón Pardo de Donlebún Quijano.

Idea de la colección: Raquel Díaz Bernal, Joaquín Hernández de la Obra,

Juan Luis González Pérez y Marcelo Martín Gugliemino

Diseño gráfico: Carmen Sánchez Leal.

Guías Oficial del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate

Dirección técnica:

Ramón Pardo de Donlebún. Jefe de Servicio de Equipamiento y Uso Público.

Autores:

Rocío Palomares González (Ornitour S.L.).

Coordinación:

Joaquín Hernández de la Obra y Antonio San Román Vidal.

Colaboración y revisión de contenidos:

Antonio Gómez Ferrer y Amparo Carrasco García.

Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate.

Maquetación:

Isabel Sánchez Trigo y José Antonio Molina Infante. Forma Animada S.L.L.

Cartografía:

J. Pablo Rebollo Crespo. Forma Animada S.L.L.

Andrés M. Santor Moreno. Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía.

Ilustraciones:

David Barros Cardona, José Antonio Molina Infante e Isabel Sánchez Trigo.

Fotografías:

David Barros Cardona y Rocío Palomares González.

Ramón Alvarado (Playa de la Hierbabuena, p. 19, p. 121).

© Agencia de Medio Ambiente y Agua, 2014

© Editorial Almuzara, S.L., 2014

Primera edición: septiembre de 2014

Editorial Almuzara:

Director editorial: Antonio E. Cuesta López

Coordinador: Óscar Córdoba

www.editorialalmuzara.com - info@editorialalmuzara.com

Imprime: Gráficas La Paz I.S.B.N: 978-84-16100-70-5 Depósito Legal: CO-1373-2014

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright».

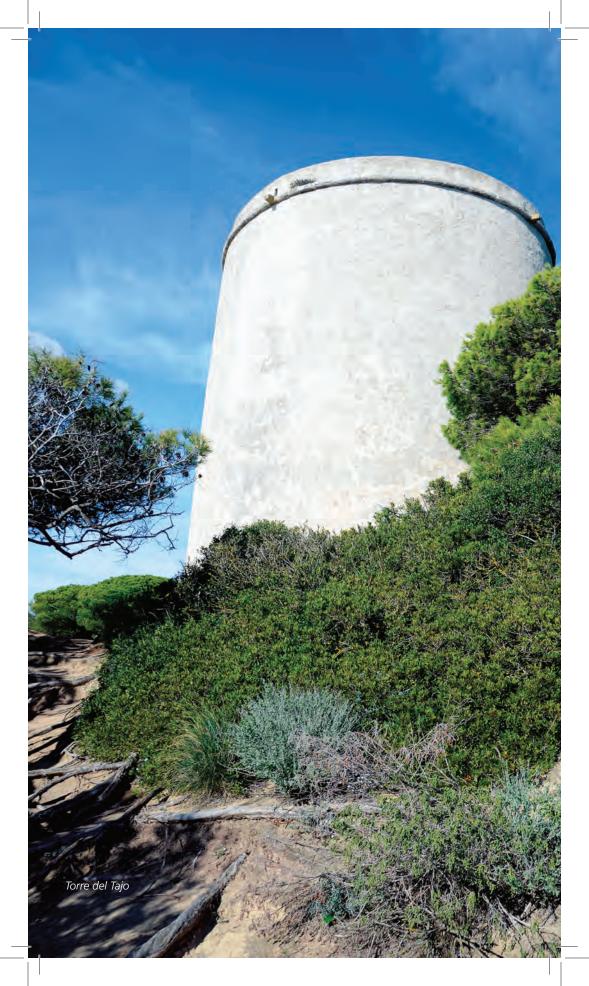
Hecho e impreso en España - Made and printed in Spain

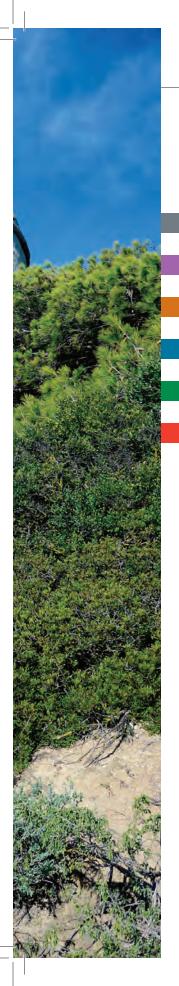
A modo de preámbulo queremos expresarle a usted, estimado lector, nuestra gratitud al haber escogido nuestra guía del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate para descubrir este rincón de nuestro territorio.

Esta publicación forma parte de una cuidada colección que pretende recopilar lo más interesante de los espacios naturales de Andalucía. Así, con la garantía de calidad que da el respaldo de la Administración Pública, y que le confiere a esta guía el apellido de "oficial"; y el buen hacer de una editorial privada avalada por su dilatada experiencia en la publicación de títulos especialmente de ámbito andaluz, nace este libro, escrito con atención y cariño hacia un reducido espacio, que parece resultado de la destilación del más puro sabor de la provincia de Cádiz.

Desde aquí le invitamos a conocer cada recodo del parque y sus alrededores, a través de cuatro rutas que destacan sus valores naturales, históricos y culturales más relevantes. Esperamos de la lectura de esta guía, que sea una compañía fiel y enriquecedora, ayudándole a convertir su viaje en una experiencia única que despierte sus cinco sentidos.

¡Bienvenido a nuestro parque natural!





Índice

| 10 | Una visita segura y responsable |
|-----|--|
| 13 | Introducción: aproximación al parque natural |
| 33 | Ruta 1: De los arrieros |
| 55 | Ruta 2: Por el corazón de La Breña |
| 81 | Ruta 3: De los humedales |
| 103 | Ruta 4: De las torres atalayas |
| 127 | Información práctica para el viajero |
| 128 | La Breña y Marismas del Barbate, más cerca que nunca |
| 131 | Para sacarle todo el jugo al viaje |
| 134 | Para los más aventureros |
| 136 | Pateando el parque |
| 138 | Dónde alojarse |
| 140 | El placer de comer forma parte de la visita |
| 143 | Un mosaico de grandes acontecimientos |
| 144 | Programa de visitas a espacios naturales de Andalucía |
| 145 | Otras direcciones y teléfonos de interés |
| 145 | Lecturas recomendadas |
| 149 | Cartografía |
| 156 | Senderos |
| 160 | Callejeros |
| | |

Una visita segura y responsable

Las cuatro rutas que componen la propuesta de visita al Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate plantean usos combinados en automóvil, en bicicleta y a pie, con preponderancia del primero.

Cada capítulo contiene un plano detallado específico de la ruta y, al final de la guía, una amplia cartografía de la totalidad del territorio. Incluimos aquí un índice de dichas rutas:

Ruta 1

Página 29

De los arrieros

Ruta 2

Página 51

Por el corazón de La Breña

Ruta 3

Página 77

De los humedales

Ruta 4

Página 99

De las torres atalayas

Complicidad en la conservación

- De una correcta relación con el medio surge una satisfacción íntima de conservación. En ocasiones conviene olvidarse del coche y caminar o circular en bicicleta como alternativas.
- El fuego es uno de los enemigos del entorno natural. Existen zonas habilitadas para encender un fuego a la hora de calentarnos, cocinar o reflexionar. Sin embargo hay que respetar los periodos en los que no se puede encender fuego bajo ninguna circunstancia. Utilicemos nuestra visita para alejarnos del cigarrillo, nos ayudará en lo personal y contribuiremos a eliminar riesgos innecesarios.
- La experiencia personal va asociada, aún sin quererlo, a la generación de





Faro de Trafalgar



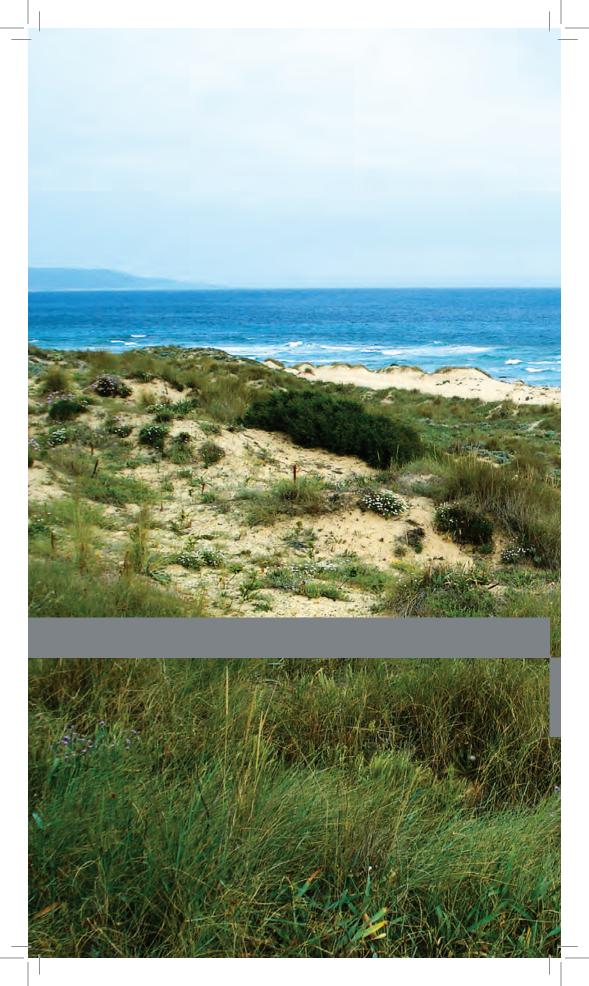
residuos. Existen lugares adecuados para depositarlos correctamente a lo largo de nuestro viaje.

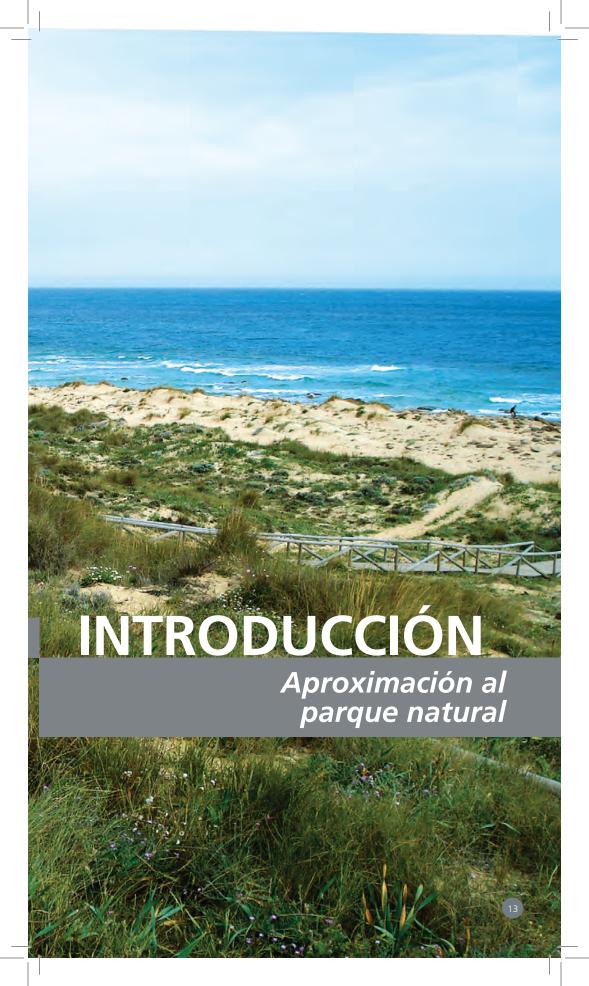
- Existen normas escritas y no escritas para una mejor y mutua convivencia con la naturaleza, la cultura y quienes habitan en el parque. En lugar de caer en la tentación de recolectar plantas, animales o rocas hay que optar por el gratificante recuerdo de los pobladores del parque, gentes generosas que se convierten en verdaderos puntos de información y comprensión de los que ocurre a nuestro alrededor.
- Por último, tenemos que llevar a nuestros animales de compañía atados.
 No se debe salir del trazado de los senderos, ya que si lo hacemos podemos

ocasionar molestias e incluso poner en compromiso nuestra propia seguridad.



La pared rocosa junto al sendero









Zona terrestre y marina del Parque

El segundo parque natural más pequeño de Andalucía puede definirse como un mosaico natural que atesora un vendaval de vida. La alianza entre tierra, mar y viento da forma a sus diferentes paisajes. En este singular territorio podemos recorrer frondosos bosques de coníferas, un espectacular acantilado, extensas playas de fina arena blanca, una extensa marisma e incluso un sorprendente fondo marino, ya que es uno de los tres parques andaluces – junto con los de Cabo de Gata-Níjar y Del Es-

trecho -que incluye una franja marítima dentro del espacio protegido.

La Breña y Marismas del Barbate se ubica dentro de la comarca de la Janda, conformando la parte más occidental del Estrecho de Gibraltar, y se extiende por dos municipios: Vejer de la Frontera y Barbate, localidades en las que se respira historia y tradición.

El Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate fue declarado como espacio natural protegido con la ley 2/1989.

Dentro del parque, la superficie terrestre abarca el 77% del área total (3.925 ha), mientras el 23% restante (1.152 ha) corresponden a la franja marina. En este espacio natural encontramos un mosaico de paisajes: las marismas del río Barbate, el acantilado de la Breña, los pinares, los sistemas marinos subacuáticos y litorales y los sistemas dunares.

Para descubrir todo lo que rodea a este espacio, ofrecemos una aproximación al parque natural, una pequeña introducción que nos ayude a conocer y valorar la riqueza de este territorio único.



Límites del parque natural

Los tiempos geológicos

| Eón | | Era | Período | | Época | |
|---|---------------------------------|------------------------------|--|---------------------------|--|--|
| Fanerozoico (544 ma a hoy) | | Cenozoica (65 ma a hoy) | Cuaternario (1.8 ma a hoy) | | Holoceno (11.000 años a hoy) Pleistoceno (1.8 ma a 11.000 años) | |
| | | | Terciario (65 a 1.8 ma) | Neógeno (23 a 1.8 ma) | Plioceno (5 a 1.8 ma) Mioceno (23 a 5 ma) | |
| | | | | Paleógeno (65 a 23 ma) | Oligoceno (38 a 23 ma) | |
| | | | | | (54 a 38 ma) Paleoceno (65 a 54 ma) | |
| | | Mesozoica (245 a 65 ma) | Cretácico (146 a 65 ma Jurásico | | | |
| | | Paleozoica (544 a 245 ma) | (208 a 146 m Triásico (245 a 208 m | | | |
| | | | Pérmico (286 a 245 m Carbonífero (360 a 286 m Devónico (544 a 360 m | a) | | |
| Tiempo Precámbrico (4.500 a 544 ma) | Proterozoico (2500 a 544 ma) | Mark Co. | | 1 | | |
| | Arcaico (3800 a 2500 ma) | | - | | | |
| | Hádico (4500 a 3800 ma) | A A THE | - 16 | 1 | | |

Los orígenes geológicos

Dentro de la provincia de Cádiz, encontramos un sinfín de paisajes que presentan importantes diferencias entre sí porque su formación se ha dado en distintos periodos y por distintos procesos geológicos. Para explicar esta variedad geomorfológica tenemos que remontarnos a los periodos de formación de los grandes sistemas montañosos andaluces.

Los rasgos geográficos del relieve de Andalucía se forjan a partir de sucesivas orogenias o procesos de formación de los sistemas montañosos. De este modo afloran los materiales, entonces sumergidos, que hoy conforman la comunidad andaluza.

Así, hace 300 millones de años aparecen las primeras estructuras montañosas en disposición NE-SO y nace Sierra Morena.

Tras esta primera orogénesis hubo un periodo de estabilidad relativa, en la que los cauces de los ríos erosionaron los materiales más blandos convirtiendo estas zonas emergidas en una penillanura. Posteriormente, una segunda orogénesis provoca el nacimiento de los Sistemas Béticos, hace 20 millones de años. El empuje ejercido por la placa africana sobre la euroasiática que da lugar a este proceso aún se mantiene hoy día.

Entre el macizo de la meseta y el límite septentrional de los Sistemas Béticos quedan entonces tierras sumergidas: Se trata de la Depresión Bética.

Pues bien, durante el Mioceno superior, un mar cubría toda esta depresión, ocupando la mitad occidental de lo que hoy constituye la provincia de Cádiz. Este mar presentaba zonas de diferente profundidad, áreas de corrientes y aguas



tranquilas e islotes. Durante esta época, la línea marina experimenta transgresiones y regresiones inundando terrenos para luego retirarse originando un amplio abanico de ambientes sedimentarios.

Los territorios de Barbate, Vejer y La Muela formaban parte de este mar; los materiales que los conforman son de origen sedimentario y por ello, salvo en contadas ocasiones, presentan relieves planos. Un poco más adelante, en el Plioceno superior, la línea de costa gaditana aún mantenía algunas diferencias respecto a las formas que hoy conocemos. El nivel del mar estaba mucho más alto que en la actualidad, y se producía la erosión de salientes y promontorios, aportando el material de sedimento para rellenar los entrantes existentes en la actual zona de Conil, Trafalgar, la marisma de Barbate, la ensenada de Bolonia y la zona oriental de Tarifa.



Península Ibérica en el Triásico



Península Ibérica en el Mioceno



Paleocosta en el Plioceno superior

Hoy día la dinámica litoral continúa con la destrucción y construcción constante de formas, mediante el desplazamiento de los sistemas dunares, la regularización de promontorios, etc. El perfil costero continúa en constante proceso de transformación, como podremos observar cuando paseemos junto al acantilado de la Breña o por los sistemas dunares de las playas de Trafalgar.

Los primeros pobladores

La provincia de Cádiz y sus áreas adyacentes siempre han suscitado un gran interés en cuanto a sus restos prehistóricos, no sólo por la calidad y abundancia de los mismos, sino por el lugar geográfico en que se encuentran, cerca del Estrecho de Gibraltar, la puerta entre Europa y África. Y es que los primeros homínidos aparecen en África durante el Paleolítico y posteriormente se distribuyen por todo el planeta.

En la comarca de La Janda existen abundantes huellas prehistóricas que nos revelan información acerca de los primeros pobladores de estas tierras. Gracias a ellas hoy sabemos que la presencia humana en el litoral de La Janda es muy antigua y data al menos de 200.000 años,



Cráneos de Homo erectus

existiendo, desde entonces, continuidad en la ocupación de este territorio por el hombre. Así, los primeros homínidos que llegaron a la comarca fueron *Homo erectus* (Paleolítico inferior) que, organizados en pequeñas comunidades, efectuaban desplazamientos cortos en busca de recursos. Vivían en torno a puntos de agua, en cuevas o al aire libre y para alimentarse recurrían a la recolección de frutos, al carroñeo y a la caza. Sus herramientas las fabricaban con materias primas locales (guijarros) y ya eran capaces de usar el fuego.

En el Paleolítico medio aparece el *Homo neanderthalensis*, un hombre robusto con una capacidad craneal como la del huma-



no actual y con preocupaciones espirituales y conciencia social. Estos homínidos mantenían el modo de vida cazadorrecolector, aunque con mayor tendencia a la caza. Se desplazaban a mayores distancias ya que sus herramientas estaban hechas de sílex, un material procedente de la Subbética. Se sabe que vivieron tanto en Conil como en Barbate. Los neandertales pervivieron en la península ibérica conviviendo durante miles de años con el hombre actual (*Homo sapiens*), cuya aparición en Andalucía se produjo en el Paleolítico superior, posiblemente a través del Estrecho de Gibraltar.

Las relaciones biológicas y culturales entre los neandertales y los humanos modernos



Herramientas paleolíticas



Arte rupestre paleolítico

es uno de los temas más debatidos en paleoantropología, y las causas de la extinción de los primeros, después de milenios de convivencia, el gran misterio a resolver. Fuera como fuese, los cromañones, más evolucionados culturalmente, fueron los que finalmente persistieron. Organizados en bandas, fueron excelentes cazadores, destacando entre sus útiles el arco y la flecha. Estos hombres se servían también de la pesca y de otros productos marinos para alimentarse. Como los neandertales,

se alojaban en campamentos al aire libre o en cuevas, pero usaban estas últimas con otra finalidad: las cuevas y abrigos debieron ser "santuarios", lugares de reunión donde se desarrollaban diversas actividades y donde dejaron muestra de su arte rupestre. Y es que las primeras creaciones artísticas surgieron con el hombre moderno. A este periodo se asocian enclaves como la Cueva de Atlanterra, en Tarifa, que recoge escenas de caza y animales heridos.



Arte rupestre postpaleolítico

| Prehistoria | | | | | | | | | | |
|-------------------------|----------------------|-------------------------|---------------------|-----------|---------------------|-------------|-------------|--|--|--|
| Edad de Piedra | | | | | Edad de los Metales | | | | | |
| Paleolítico | | | Meso- lítico | Neolítico | Edad del | Edad del | Edad del | | | |
| Paleolítico Inferior | Paleolítico Medio | Paleolítico Superior | Epipa- leolítico | | Cobre | Bronce | Hierro | | | |

El Arte Sureño

En el sur de la provincia se encuentra uno de los conjuntos más importantes de arte rupestre de Europa, denominado Arte Sureño. En las paredes de más de 180 cuevas y abrigos de la zona existen pinturas rupestres y grabados. Las más antiguas datan del Paleolítico superior, siendo anteriores a las pinturas de la famosa Cueva de Altamira, aunque la mayoría de ellas son postpaleolíticas.

La existencia de tantos vestigios de distintas etapas es lo que otorga al Arte Sureño su gran importancia: el conjunto abarca representaciones de un periodo de 20.000 años. Esto permite observar la evolución en los estilos, técnicas e influencias culturales de los hombres prehistóricos.

Así, mientras en el arte Paleolítico destacan las figuras de animales de estilo naturalista, más parecidos a la realidad; en el Postpaleolítico (Neolítico, Calcolítico y Edad del Bronce), las pinturas evolucionan a formas abstractas con signos esquemáticos con un contenido simbólico.



En el postpaleolítico (Neolítico, Calcolítico y Bronce) el hombre empieza a cultivar plantas y a criar animales y se hace sedentario. A partir de este momento se hace posible la acumulación de bienes materiales y aparecen recipientes de nuevos materiales como la cerámica y, más tarde los metales. La división del trabajo empieza a derivar en desigualdades y aparecen las pugnas por los recursos desapareciendo las anteriores sociedades solidarias.

A lo largo de estos periodos, los pobladores pasan de vivir en pequeños asentamientos en la costa y la campiña (Neolítico) a poblados de grandes dimensiones sobre terrenos en altura, dominando las tierras adyacentes destinadas a agricultura y ganadería (Calcolítico). Y posteriormente, a una progresiva fortificación de estos poblados con recintos amurallados, dentro de los cuales se construyen casas de adobe y paja (Edad de Bronce).

Además de todos estos cambios en la forma de vida, también se experimenta una evolución en el arte. Como muestra de ello, en la sierra del Retín existen seis abrigos con representaciones esquemáticas donde destacan los oculados (figuras con los ojos muy grandes) y los soliformes (formas no humanas, muy variadas), ambos relacionados con ídolos. Otro legado de impresionante factura que nos dejan estos periodos son los dólmenes repartidos por toda la comarca desde las



Dolmen en la Sierra del Retín

inmediaciones de la laguna de la Janda, en Vejer, a la Sierra del Retín, en Barbate. Estas estructuras megalíticas se extendieron por Europa desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce y servían como cámaras funerarias.

De la prehistoria a la historia

Con la Edad del Hierro aparece un periodo de dinamismo cultural en el que gran parte del Mediterráneo alcanza altos niveles culturales, tanto como para considerar que la prehistoria ha llegado a su fin. En este periodo tiene lugar el nacimiento de una civilización en Andalucía como Tartessos, de la que posiblemente sean responsables los exploradores y colonizadores fenicios que llegaron a la península ibérica. Esta civilización pudo tener su propio sistema de escritura, y su desarrollo social, cultural e incluso estatal la sitúan fuera de la prehistoria.

Los acontecimientos históricos en la provincia de Cádiz han estado marcados por su situación estratégica militar y comercial y prueba de ello es la fundación de Gadir (Cádiz), uno de los asentamientos fenicios



Tesoro del Carambolo, civilización tartésica